

## La crónica de... JAVIER DIEZ

Apasionante jornada la que nos esperaba, en la que el público del Angel Llorente madrugaba a una mañana que podía ser histórica. Mientras los más pequeños jugaban fuera, dentro se vivía el gran espectáculo.

Depor y Recre daban comienzo a su partido en la lucha por el 5º puesto liguero, tras una temporada aciaga, los de Kike, luchaban por arrebatarse el puesto a los de Medina, que empezaban dormidos, aunque no tardaban en adelantarse en el marcador. Con 2-0, al Depor le entró el miedo en el cuerpo, tras un gol recreativista de bella factura del mediocentro Pedro, que ultimamente nos sorprende con bellos tantos.



El conjunto de Kike, no contaba con Jaime Díez que con un hat-trik, dejaba todo el pescado vendido antes del último cuarto. Al final 7-1, resultado previsible ante las numerosas bajas del equipo visitante. Sin más dilación, la lucha por las medallas empezaba.

Cara a cara, Atleti y Sporting, dos equipos que en liga regular habían estado muy igualados: el primer partido se zanjó con 3-5 para los rojillos, mientras que la vuelta acababa en empate a 4.

Comenzaba el partido y la tensión se mascaba en el ambiente, cada pase erróneo era contra del rival, aunque un planteamiento perfecto por parte de ambos entrenadores hacía que ninguno de los dos equipos gozara de claras oportunidades. Sin embargo, en un despiste de la defensa sportinguista, cometía un absurdo penalti en el que Miguel Rueda no perdonaba y hacía el 1-0 en el marcador. El público saltaba de sus asientos y Marco, pensativo, daba vueltas a como iba a remontar el marcador adverso. Cosa que le iba a costar sudor y sangre, ya que hasta el tercer cuarto, con un gran disparo del mediocampista Pablo Coma, no se llegaba al empate.

Último cuarto, 1-1, los penaltis en el horizonte, sin embargo iba a ser el Atleti el que fuera a por el partido, una jugada de muchos rebotes dejaba a Mario solo frente al portero sportinguista pero la mandaba fuera. Había mucho miedo y eso se notaba en la grada, cuando de repente, apareció el que tenía que aparecer, ante la imprecisión en ataque del pichichi de la liga, Pablo Rodríguez se zafaba de un contrario, y con disparo seco y esquinado, daba el tercer puesto a un Sporting perfectamente dirigido, pero con muchos altibajos esta temporada.

De pronto se hizo el silencio. Era la hora.

La grada se llenaba del color celeste que caracterizaba al líder de la liga regular. Aquello era más que un partido, era un ANTONIO-JAVI...

Al grito de RAYOOOO, los jugadores de Javi se sentaban en los bancos a escuchar las direcciones de su técnico, éste tenía claro su quinteto, pero no lo sacó hasta que el Real tuvo el suyo en cancha.

Arrancaba el desenlace de una liga espectacular, llena de emociones, goles y sobre todo entrenadores.

La iniciativa la empezó teniendo el Rayo, que no tardó ni dos minutos en hacer el 0-1 en el marcador y Arteaga se colocaba a uno del pichichi mientras Pietro temblaba en la grada. No tardó mucho el Real en darle la vuelta al marcador, y ponerse hasta 3-1 al termino del 1er cuarto. Se notó la ausencia de Kike en la defensa y Cruz, muy listo ponía tierra de por medio para los de Antonio.

Para el segundo cuarto mas de lo mismo: un Rayo valiente salía a por un Real letal a la contra. Los celestes recortaban distancias rapidamente, con un golazo de Gil, mientras Sahelices, portero del Real, parecía tocado por una varita y paraba todo lo que le venía ante la desesperación del banquillo rayista. Tras una ocasion clara de los celestes, el Real ponía el 4-2 en el marcador, pero antes de llegar al descanso Garralon hacia el 4-3.

Javi trataba de animar a sus jugadores, hundidos por el resultado, aunque esto no tuvo efecto en el tercer cuarto. Un cuarto austero en el que un único gol fantasma, en el que no se sabe si la bola del Real entró, volvía a poner 2 arriba a los de Antonio. Parecía que el sueño se habia acabado, pero en el ultimo cuarto Javi salió con el quinteto de gala: Javi, Pablo, Kike, Arteaga, Jorge y un desconocido Gonzalo, muy despistado durante todo el partido.

Pero la perfecta colocacion de los de Antonio, hacia imposible que llegara el tanto visitante. Una vez mas destacó la labor del portero realista Pablo Navarro "Pablete", al que parecia improbable hacerle un gol. Tras una serie de rechaces, Arteaga igualaba el trofeo pichichi, y metía el miedo en el cuerpo a los locales, pero a falta de dos minutos con todo el Rayo atacando a bocajarro, Cruz el mas listo de la clase, hacia el definitivo 6-4 que daba el titulo a los de Antonio.

Se saludaron deportivamente los jugadores, y los llantos de los Rayistas comenzaban, mientras su entrenador les decia: GRAN PARTIDO, GRAN TEMPORADA, SIEMPRE RAYO SIEMPRE!, al mismo tiempo que pensaba en los errores cometidos durante el partido y en la preparación de este, habían sido muchas horas preparando estos 48 minutos que ahora tenían dueño...

Con mucha tristeza al ser el ultimo partido entrenando al Rayo, Javi se retiraba, fotografiado, del pabellon Angel Llorente que, al conocer al campeón, se vaciaba poco a poco.

